

vna, sino tres vezes, que fue llevada en espíritu a la presencia de la SS. Imagen, en donde rindiendo sus veneraciones gozo de su vista, y sus favores: examinò el Confessor en que forma avia ido, y respondió, que en forma de Paloma; preguntole diestro por la Iglesia, y diò tan individuales señas, que no le dexo rason de dudar en la certeza de la vision; añadióle, que el gran Patriarcha Santo Domingo la avia acompañado hasta su pobre celda, dignandose de asistir en ella. Entre las señas que diò fue vna, que viò en el presviterio encendida vna candela, que ardiá por su salud, la que se conservò ardiendo hasta otro dia, que fueron á registrar, y con admiracion de todos, avn siendo de sera ordinaria, durò mucho mas tiempo del que pudiera, pues llegó á cerca de dos dias.

Ni este solo SS. Patriarcha la visitaba, sino tambien su hermano en espíritu, y Religion, el llagado Zeraphin, su P. el insigne Prosermon. feta S. Elias, y su esclarecido hermano S. Juan de la Cruz, a quienes siempre tuvo afectissima devocion. Vna entre otras Relacion noches de aquel su continuo padecer en la vltima diuturna enfermedad la llenò de consuelos con su visita, el mismo Patriarcha Santo Domingo, segun refirió el otro dia á la M. Superiora, añadiendo estas palabras: Solo nuestro Pardito no ha venido: quien es este Pardito, Madre nuestra? le preguntò entonces la Superiora, y ella le respondió: Relacion quien avia de ser fino mi amado Padre S. Elias? de cuyo dicho se dexa entender, que otras vezes gozaba de su Santo Padre con su presencia sus favores.

Ad. Juan de la Cruz tubo singular devocion, y afectuosa devocion á sus libros, á el Santo le pedia continuamente la governase, y leia con especial atencion sus escritos, como quien estudiaba en la Escuela de Christo N. Maestro, para imprimir en su corazon, las Reglas del espíritu, con que tanto alumbro á los místicos, en su noche obscura, e iluminado Carmelita correspondiale este su amor, y sus deseos con dexarse veer á la fervorosa Leonor, vna vez entre otras para llenarla de consuelo, y otra para advertirla con provechosa doctrina, la primera se le apareció, con vna redoma en la mano, llena de limpißima agua, y le dixo: Tu Leonor eres esta agua: pudo serenarse con este hecho, y dicho, los pensamientos que la convarian en los retiros, que sentia de su Esposo, en largos desamparos, y arideses: fue tambien lenitiva á lo a serbo de sus penas en la consideracion del tremendo juyzio final, que la traia siempre tan congoxada, que á las vezes se iba al coro, á postrarse, y pedirle con ansiosas suplicas á su Esposo la misericordia, para su tribunal, y que pará entonces reservase su dulçura, y otras vezes salia de su celda impresionada de la vehemencia de este pensamiento, como desatinada, á buscar algun consuelo con la Superiora; confusion para los que viven tan descuydados, que no les debe su alma vna reflexion

sobre el tremendo juyzio, en que se ha de dar la irrevocablé sentençia de vida, ò muerte eterna: teme el juyzio de Dios esta su Sierva, aun no hallando en su conciencia culpa grave, que le muerda en toda su vida, conservada con perseverancia inalterable en la virtud; y no temen aquellos quienes reprehende su misma vida por sus continuados desordenes: miseria es digna de lamentarse.

Otras vezes andaba la U. Madre batallando en su interior con vn escrupulo sobre si avia cometido, ò no, cierta falta, y si debiera confesarla: apareciole S. Juan de la Cruz, con vna ampollita en la mano, y dixole: Relacion Ves Leonor como corre sin parar esta ampollita, pues assi corre, y passa la vida, anda, y confiesa esa falta: executò así con muchas lagrimas, quedando sobre consolada, advertida de alli adelante, así en excusar las mas pequeñas faltas, como en purificarse de ellas en la confesion Sacramental, y para instruccion provechosa de las Señoras Religiosas, declaró este successo á la M. Superiora; porque de las menores se viene á las mayores faltas, como amonesta el Espíritu Santo: (Ecccli. 19. 1.) *qui spernit modica, paulatim decidet.*

Conforme al temor del juyzio, que la traia siempre estremeßida, era vna vos destemplada, y espantosa, que á las vezes o yá, como de pregon, que decia: tribulacion, tribulacion, sucediole esto, poco tiempo antes de su muerte, y fue aprobarle del cielo, aquel su Relacion padecer, ya en sus desamparos, y arideles, yá en las congoxas, que estampaba en su corazon, el continuo pensamiento del juyzio: porque vna de estas vezes, en que oyá la espantosa vos, avia tenido presente á su divino Esposo, exparciendo sobre ella con larga mano sus favores: declarólo así el Confessor, por donde se conoce, que todo su padecer, ò Relacion con los retiros á las veses del Señor, ò con el horror del juyzio, ò con la vos tenebrosa, era exercicio con que Dios la purificaba y conque añadiendo meritos su paciencia, acumulase mas grados al peso de el thesoro de la gloria.

Contemplabase alla en su interior la V. Madre como vna navestilla fluctuando en el borraçoso mar de sus trabajos, en que le combatian las amargas olas á su cuerpo, en su plorija enfermedad, y vehementes dolores, y á su alma en tribulaciones, y congoxas, y que vien asido su espíritu á la tabla de la esperanza, á la fee de las velas, y á la destreza del piloto, que era su buen Jesus, se dexaba ir á el viento de la divina voluntad, y en esta consideracion repetia tan tiernas jaculatorias, tan apropiadas sentençias, que ponía en admiracion, á las Religiosas que la escuchaban, porque no parecian sus dichos de vna muger, y enferma sino de varones versados en letras.

Ni solo para regalo de su alma vsaba con su Sierva el Señor estas maravillas sino para el provecho de otra en que significaba la grandeza de

sis beneficios; así fuè en vna ocacion, que oyendo Misa con la atencion, devocion, y meditacion, que renia de costumbre. Uio à el levantado el Caliz el Sacerdote, que rebofaba la preciosa Sangre de Christo Señor Nuestro, tan copiosamente, que sus corrientes se derramaban por todo el mundo. Y en otra que se velaban vnos Novios, viò que saliendo el Sacerdote de la Sacristia para la velacion, salian por delante del dos luzes resplandecientes, las que le antecedieron hasta llegar à las puertas del Templo, en donde esperaban los Novios, y bolvieron con ellos hasta el Altar haciendoles compania todo el tiempo, que durò la funcion; ambas visiones son misteriosas, pero bien significativas de lo mucho, que debemos a Dios en lo general, y particular, por su amorosa beneficencia, para exitar nuestros affectos à su devida correspondencia.

LVZ CONQVE PREDICE FUTVROS, QVE se tienen por Profecias. Penetra interiores, y descubre ocultas malicias.

REPARTE el Dulçisimo JESVS, como tan poderoso, à sus queridas almas, aquellos dones, y gracias, que las adornan como à Esposas fuyas, en que por vna parte explica, el amor para con ellas, y por otra descubre al mundo, para el exemplo à la imitacion, lo que ellas supieron merecer con sus virtudes, en consecuencia de esto, queriendo, que su Esposa Leonor, estuviese revestida, con aquella gala, que de la variedad de las virtudes se forma, como de primorosas flores, ò preciosas piedras, por que no le faltase el especialissimo don de la Profecia, y la luz para penetrar espiritus, e interiores movimientos de ellos, que tanto declara la bondad de los espiritus, le comunicò esta gracia, como veràn, y juzgaràn los místicos, en los casos siguientes.

Luz fuè la que tuvo en el simbolo de vna luz, en que se le diò à entender la muerte de el Illust. Sr. Doct. D. Diego Camacho y Avila, Arçobispo antes de Manila, y despues Obispo de Guadalupe, y fuè luz, que ilustrandola para pronosticar su fallecimiento, fuè juntamente rayo, que traspasò su corazon, por el especialissimo amor, que este gran Prelado, tuvo à Leonor, y à su Convento, y el con que le correspondia esta Sierva de Dios, y su Comunidad, como hijas suyas amantes, y rendidas: fuè así la vision. Estando en Oracion en el coro la V. Madre, viò salir vna ingente luz como rayo, del grosor de vna brasa de la Capilla del Santo Christo, que està cerca del coro, y que estendiendose por todo el ambito de la Iglesia, fuè luego recoxiendose azia el Presbiterio, y alli se consumió: declarolo así, à sus Monjas, previniendoles el tra-

bajo, que les esperaba; y ella entendia en la vision, que era la muerte de su Illust. dentro de pocos meses, para que toda la Comunidad conspirase en los ruegos a Dios, para el feliz trancito de su amado Pastor: estava en aquella razon previniendo su Illust. su viaje para la visita general de su Obispado, que executò luego con robusta salud, y con la misma visitò la mayor parte del, y ya para volver à su Iglesia de Guadalupe, le cogió la muerte en la Ciudad de Zacatecas, de donde vino la noticia à la Cabeza, para mover entonzes general sentimiento, à toda su amadissima Grei, que tanto tiempo antes, avia traspasado el amable corazon de la M. Leonor, y sus hijas, con la anticipada noticia de su anuncio. Anuncio fue tambien muy apreciable, por lo que conducia à la buena disposicion, y conformidad, con la voluntad Divina, el que hizo de la muerte de vna Señora noble de Guadalupe, que aviendo caido enferma, ni los de casa, ni aun los mismos Medicos, hacian concepto de gravedad en el achaque, y en esta razon recibió la persona mas intrerada, como en el sentimiento, vn vilito de la V. Madre, en que le pone este pronostico: *Mi Señor Vmd. se conforme en la voluntad de Dios, y procure, que lo este su Esposa, puesto que le conviene à ella el no levantarse, sino morir de esta enfermedad: Verificole tan puntualmente el pronostico, que à los dos dias de recebido este papel la enterraron.*

La misma puntualidad de este pronostico, se admirò en otro que hizò en carta escrita de la V. Madre à vna Persona de comercio de la Puebla, a quien devia de hazer sus encargos, para que le comprase algunos generos, para la provisión de aquel Convento: hallase entre sus clausulas esta: *Vmd. no tenga duda que viene flota breve: resevida esta carta [toda via sin noticia de flota] à pocas horas de recebida; y leida, vino correo de la Vera Cruz, publicandole su arribo, y que quedaban amarradas las Naos.*

Semejante a este fuè otro, que en carta tambien escrita, de la Sierva de Dios à Mexico, à vna persona de su confianza, que se hallaba à la sazón, en aquella Corte, y era vezina de Guadalupe, le haze al encargo en ella, que vea al Cap. D. Vicente de Moya y Escaño, y le acuerde la algalia para las casolexas del SS. como tan bien hechor de aquel Convento, asegurandole venia la Nao por estas palabras: *Supuesto viene la Nao: Debe-se notar, que en aquella coiuntura estava tan dudosa, y opinable la venida de la Nao de China, que gran parte del Comercio, se arrimaba al sentir de que no vendria, con fuertes razones, que naciendo de su inteligencia, y practica, casi inclinaban à todos à esta parte negativa: los que eran de la afirmativa, y especialmente D. Vicente, que era muy interelado en la venida de la Nao, así que vieron la clusula en la carta, con el gran concepto, que tenían de la U. Madre, se vigorizaron de modo en su opinion, que hubo per-*